

## ¿Cuál es tu límite Juan Manuel?

Decidí escribirte esta carta despojado de rencor u otra emoción similar, sino con pena porque pretendes instalar la crispación entre los salteños, el enfrentamiento, y la división entre amigos y enemigos, en lugar de apostar al debate, al disenso, a la discusión de ideas y proyectos con tolerancia. Las permanentes y falsas acusaciones en la discusión política de la Salta de hoy solo convocan a espíritus mezquinos que nada aportan para el progreso de nuestra sociedad.

Durante toda tu carrera política, nunca habrás escuchado de mi boca agravio personal alguno. Siempre fui prudente por respeto a los electores y al tiempo necesario para que haga realidad la esperanza que prometiste a los salteños. Mi prudencia y respeto fueron maliciosamente aprovechados para instalar la idea de una supuesta ausencia de Salta, así como para evitar discusiones sobre los temas que a los ciudadanos les interesan.

Mi responsabilidad como salteño es presentarle a la ciudadanía propuestas superadoras, y es inconcebible que desde el gobierno por cada propuesta o comentario que haga sobre tu gestión se me responda con un ataque personal, en lugar de discutir en el plano de la política, de la gestión de gobierno. Yo hablo sobre cómo solucionarle los problemas a los salteños y vos solo te enfocas en generarme problemas a mí.

Nunca tus respuestas pasaron por la discusión política sino solo por los ataques personales y denuncias penales con causas armadas para desprestigiarme o para que abandone la política.

Los Romero en este Valle, con trabajo y esfuerzo por más de cien años hemos construido lo que tenemos ladrillo a ladrillo, comenzando desde muy abajo. Y desde hace más de sesenta años a través de la política y el periodismo hemos luchado por el progreso de Salta y por nuestras ideas.

Hemos recibido todo tipo de campañas de suprema bajeza, que comenzaron en los años sesenta desde las usinas de los servicios de inteligencia en colaboración con ciertos sectores minoritarios salteños que fueron privilegiados siempre por todos esos nefastos regímenes.

Con posterioridad al año 83 aquellas canallescas acusaciones han sido, sistemáticamente, utilizadas por los gorilas de siempre, a quienes desde el peronismo supimos siempre reconocer.

Hoy te sumaste a ellos. Para mí y mi familia no es novedad. Es el costo que, desde Roberto Romero hasta ahora, hemos debido pagar por decir lo que pensamos, en dictadura o democracia.

Me queda el camino de recurrir a la Justicia y lo haré como cualquier ciudadano. Confiando en ella, casi sin pensar en la dependencia directa del Procurador hacia tus instrucciones.

La política puede ser dura para los que ejercemos esta vocación pública, pero ataques infundados ofenden profundamente a madre, hermanos, hijos, sobrinos y nietos que nada tienen que ver con la misma.

Para que te quede claro, no estoy nervioso de los supuestos controles contra el narcotráfico por parte de tu gobierno. Si me preocupa el abandono que se ve y sufren miles de familias salteñas, la desidia y el descontrol en la frontera. Hoy son miles las madres que reclaman más que una promesa de gobierno, una lucha real contra la inseguridad, contra los vendedores de paco que operan a cara descubierta en los barrios más pobres de la provincia.

Como sigue la campaña Juan Manuel? Algún día aparecerá un auto de mi propiedad con una bolsa de droga puesta por algún atento servidor de tu gobierno como fueron los narco policías que están siendo enjuiciados de estos días? O aparecerá un supuesto testigo inventado para vincularme con algún delito?

Seguiré sin contestar agravios, mis ideas diferentes son de carácter político, y a diferencia tuya a mi no me motiva ningún problema personal, ni con vos ni con nadie de tu familia.

Solamente seguiré trabajando por las necesidades de los salteños.

A handwritten signature in black ink that reads "Juan Carlos Romero". The signature is written in a cursive, flowing style.